

# Multitudinario último adiós al conseller 'cordial y preparado'

Más de 2.000 personas, con la familia y el presidente Camps a la cabeza, tributan una emocionada despedida a García Antón en San Vicente



**J. E. MUNERA** Una enorme manifestación de duelo y respeto despidió ayer tarde en San Vicente del Raspeig al conseller José Ramón García Antón, fallecido el martes a los 61 años al sufrir un infarto mientras dormía la siesta en su domicilio. Más de 2.000 personas abarrotaron la iglesia de San Vicente Ferrer y sus aledaños de la calle Mayor y plaza de España en una de las mayores muestras de condolencia y afecto colectivo que se recuerdan en la provincia. "Se nos ha ido un amigo en convivencia y trato humano siempre cordiales", destacó durante la homilía de la misa funeral el obispo de la Diócesis, Rafael Palmero.

Representantes de las más altas instituciones de la Generalitat Valenciana y el Estado, alcaldes de la provincia, dirigentes políticos de la derecha y la izquierda y miembros del mundo empresarial, sindical, financiero y universitario se congregaron para tributar un emocionado último adiós al conseller de las obras antirriadas, impulsor del TRAM y paladín de los trasvases de agua para la provincia y la Comunidad. "Un entregado defensor de la provincia de Alicante", como le definió Palmero. Pero, además de los cargos públicos y personalidades notables, el pueblo de San Vicente también se volcó en la despedida de su paisano con lágrimas, aplausos y una masiva afluencia al funeral y al tanatorio Cristo de la Paz desde la tarde del martes. Por la mañana, García Antón fue distinguido a título póstumo por el Ayuntamiento con la Medalla de Oro de San Vicente del Raspeig y ya por la noche, el Consell le concedió en un pleno extraordinario celebrado en el consistorio la Alta Distinción de la Generalitat y la Gran Cruz de la Orden de Jaime I.

Desde las siete de la tarde, y ante la previsión de una multitudinaria asistencia a la misa de córpore insepulto, la Policía Local y la Guardia Civil se emplearon a fondo para regular los accesos del tráfico rodado a San Vicente: desde la rotonda de la Universidad hasta las inmediaciones de la calle Mayor. Eran las 20.08 cuando el féretro, envuelto en las banderas de la Comunidad Valenciana y San Vicente del Raspeig, llegaba a la plaza de la iglesia portado por autoridades locales, amigos y familiares de García Antón. Una larga ovación de más de dos minutos recibió a la comitiva fúnebre de un hombre discreto y un político que siempre huyó de los focos y del relumbrón del cargo público. "La muerte nos entristece y nos recuerda lo breve que es esta vida sobre la Tierra", destacó el obispo Palmero a las puertas del templo, acompañado por los 14 sacerdotes que concelebraron con él la eucaristía. "En este momento triste, la fe nos debe confortar porque el amor de Cristo es más fuerte que la muerte", añadió antes de que el féretro fuera introducido en la iglesia entre los aplausos de quienes pudieron acceder y el dolor de la esposa del conseller, la alcaldesa Luisa Pastor, su hijo, sus cuatro hijas y otros familiares.

Poco antes que el cortejo fúnebre habían accedido a la iglesia las autoridades, con el presidente de la Generalitat, Francisco Camps, a la cabeza, escoltado por el Consell en pleno, el presidente murciano Valcárcel y la alcaldesa de Valencia Rita Barberá. Nada más llegar, Camps se fundió en un abrazo con la subdelegada del Gobierno, la socialista Encarna Llinares. Un saludo de condolencia que puso de relieve la capacidad de García Antón para generar adhesiones, respeto y afecto entre diferentes partidos, ideologías y



Los consellers Blasco, Cervera y Flores portan el féretro de García Antón a la salida de la iglesia ante el obispo Rafael Palmero y cientos de personas en la plaza de España y la calle Mayor de San Vicente RAFA ARJONES

## NOTICIAS RELACIONADAS

- \* [Una emotiva despedida a hombros y entre aplausos. Alicante](#)
- \* [El Consell concede a García Antón los dos máximos galardones de la Generalitat. Alicante](#)
- \* [Entre flores y lágrimas. Alicante](#)

sensibilidades.

Con las autoridades en primera fila del funeral, el obispo Palmero destacó la repentina sorpresa por el "tránsito de José Ramón, hermano en la fe y en la esperanza que nos tiene en pie y nos anima a seguir". La máxima autoridad eclesiástica de la Diócesis destacó que la muerte sorprendió a García Antón "aún joven, en plenitud de su vida y trabajando en Aspe y Orihuela". También citó los artículos de prensa de ayer para cubrir de elogios al conseller: "Se ha escrito que era afable, sincero, próximo, cordial, trabajador, honesto, conocedor de lo que tenía entre manos, competente y preparado".

La emoción fue en aumento en el interior del templo, especialmente cuando dos miembros de la corporación local entregaron la Medalla de Oro del Ayuntamiento a la familia y cuando, en nombre de ésta, su hijo José Ramón se dirigió a los asistentes para dar las gracias por las incesantes muestras de afecto recibidas. "Hoy es un día muy especial para nosotros y sólo puedo decir que muchas gracias y que hemos tenido un padre excelente, un amigo excelente y un marido excepcional". De nuevo los asistentes prorrumpieron en un aplauso, al igual que cuando el párroco de San Vicente Ferrer recordó que fue el conseller finado quien entregó las llaves del templo reformado el 6 de marzo de 2005.

Finalizado el funeral, a las 21.06, el féretro fue sacado a hombros de la iglesia por varios compañeros de García Antón en el Consell de la Generalitat: Mario Flores, Serafin Castellano, Manuel Cervera, Juan Cotino y Gerardo Camps. Justo detrás, la viuda y el presidente Francisco Camps, que acompañó a la comitiva hasta el cementerio, lo que demoró hasta pasadas las 22 horas el inicio del pleno extraordinario del Consell en el Ayuntamiento sanvicentero.

Y mientras se iniciaba la sesión plenaria, los cientos de asistentes al sepelio reproducían las palabras de recuerdo y homenaje póstumo, casi siempre con el denominador común del sentimiento de pérdida y el cariño por una "persona afable y cercana". Así lo destacó el vicesecretario nacional del PP, Javier Arenas, que definió a García Antón como "un gran defensor del interés general de los valencianos y los españoles". De la dirección nacional también acudió el portavoz de Justicia y diputado Federico Trillo. Muy afectado toda la tarde, el ex alcalde Díaz Alperi acompañó a Arenas y al secretario regional Ricardo Costa. Ante la masiva afluencia de dirigentes y cargos públicos del PP, en algunos círculos populares llamó la atención la ausencia del presidente provincial y de la Diputación, José Joaquín Ripoll, que estaba de vacaciones en Grecia. Por su parte, el ex jefe del Consell Eduardo Zaplana, uno de los primeros dirigentes que contó con García Antón, se encontraba en Nueva York.

Los elogios también llegaron desde la otra orilla. Así, el secretario de Estado de Agua, Josep Puxeu, indicó tras el funeral que ha trabajado codo con codo con García Antón en el último año "y, desde posiciones distintas, hemos colaborado para buscar soluciones a los problemas. Ha sido muy fácil trabajar con él desde posiciones diferentes y será complicado encontrar otro interlocutor que ayude a hacer fácil algo tan difícil como garantizar el suministro de agua para todos". Por los socialistas también asistieron el Delegado del Gobierno en la Comunidad, Ricardo Peralta, y el Síndic Adjunto de Cuentas, Antonio Mira Perceval.

Del mundo empresarial, el presidente de Coepa, Rafael Martínez, también con la emoción en el rostro, resaltó que el conseller ha hecho "mucho por todos nosotros en la Comunidad y en la provincia, y vamos a notar su pérdida dentro de un tiempo. Nos queda su cariño y una gran sensación de pérdida". Los presidentes de CAM y Bancaja, Modesto Crespo y José Luis Olivas, y el de Iberdrola, Ignacio Sánchez Galán, tampoco faltaron, al igual que el constructor Enrique Ortiz, que definió a García Antón como "una persona a la que todos los empresarios admirábamos, un modelo a seguir para todos los políticos, que se ganó el respeto y el cariño de la gran mayoría durante muchos años".

El Síndic de Greuges, José Cholbi, y la presidenta de las Cortes, Milagrosa Martínez, completaron la nómina de representantes de las altas instituciones en el día en que una marea humana de San Vicente despidió a García Antón.